

6 de agosto de 1966

Sr. Don Manuel de Irujo
Delegación de Euzkadi
París

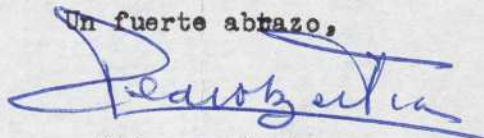
Querido Don Manuel :

El amigo ANTONIO BLAVIA no creo que necesita presentación, pues ya le hice una buena silueta de él aquella noche de sábado en la terraza del "FOUQUET". Y hablando de aquella noche, le diré que el caballero Ortiz del Departamento de Estado, el de la medallita de Guernica que recibió mi cartita - aún manejo en ocasiones la pluma envenenada de mis tiempos de corresponsal en Ordizia - ha "saltado" de su cargo, como yo le anticipé. Ni Blavia ni yo somos los villanos en este caso. Que nos registren. Ahora viene uno que parece es potable, según habrá visto por las notas que he ido enviando al Lendakari sobre mis entrevistas aquí y de las que le supongo enterado.

Sentí mucho la muerte del bueno de Hickman, porque sinceramente le apreciaba mucho. En cuanto recibí su carta envié un telegrama de pésame a la familia, a la dirección que usted me indicaba.

Trátele con cariño a este caballero de Estat Catalá y cuénteles muchas cosas. Ya hemos preparado el plan estratégico para apoderarnos de la Embajada franquista cuando suene la campana. Y escribame de vez en cuando, aunque sea diciendo mentiras, pues aparte de algunas noticias que me manda Joseba, estoy completamente en ayunas.

Un fuerte abrazo,



Pedro de Beitia

P. E. Le incluyo nota, que también envió al Lendakari, de la entrevista que tuve el miércoles con los Secretarios del Senador Frank Church de Idaho, así como dos textos (un informe a la Comisión de Relaciones Exteriores y una interview en la televisión) relativos al viaje de información que hizo el citado Senador a los países de la OTAN, por encargo del Presidente de la Comisión, Senador Fulbright. Ambos son interesantes.

Otra.- Estuve el pasado sábado día 30 en las Naciones Unidas - fui a Nueva York para asistir a las fiestas de Iñaki Deuna organizadas por el Centro Vasco - y llamé al despacho de Javier Larraz, pero no estaba. Tengo el teléfono de él y me pondré en relación en la primera ocasión propicia.

PB

Paris 19/8/66

Bechina

26

Amigo Pericos:

Don Antonio Blavia me ha entregado su carta 6 cts acompañada de la nota No. 66/7 de 4 cts. Por cierto que, al final de la pag. segunda de esta nota se hace relación al informe y a la interview del senador Church, que se dicen adjuntos, pero que no acompañan a la nota, que he leído después de despedir a Blavia.

Con éste he hablado de todo y de todos. Dos horas amplias de charla, complementadas por otras dos que ha mantenido con el Presidente Leizaola. Blavia me ha contado su vida y milagros: la guerra, Chile, Venezuela, EE.UU., la gira que ahora hace, el globo terraqueo es pequeño para este argonauta del siglo XXI. Es un gran tipo.

Quiero trasladar a usted algo que he explicado a Blavia. Me ha parecido obligado.

Los comunistas han montado en Montevideo una oficina de "repatriación" de españoles. Primero preparan a los presuntos repatriables en una gran finca de la que disponen en Matté Grosso, Brasil, donde les enseñan a manejar armas cortas, largas y automáticas y, en algún caso al menos, a tirarse en paracaídas. Después, les hacen firmar en blanco unos cuantos pliegos, con el fin de que "el aparato" disponga de ese medio de coacción: si se desvían, la policía española recibe la confesión precisa para poner en prisión al desviado, dándole una manta de palos hasta que cante lo que sabe o lo que no sabe. Después, el aspirante se presenta al consulado, humilde, derrotado, necesitando volver a la madre patria. El reparto de consulados se hace cuidadosamente por la oficina central de Montevideo.

Los consulados españoles han recibido la orden de liquidar a todo precio la emigración, facilitando a todo el que lo pida su repatriación, con gastos a cargo del consulado. Si el aspirante pide, pura y simplemente, su "repatriación", el consulado no le pregunta mas que cómo se llama, para extender el boleto, imponiéndole tan solo la obligación de no ausentarse de España en cinco años. Los cónsules pues, cuando entra en su oficina un nuevo repatriado, ganan un galón más.

Desde que se ha montado la oficina de Montevideo --dos o tres años--, el número de repatriados procedentes de las "tierras de la hispanidad" se ha multiplicado por varios enteros. Franco va introduciendo en España a los comunistas que le sirve aquella oficina. Barcelona está ya bien ocupado. Valencia bastante. Sevilla algo menos, pero también. Los restantes van poco a poco. Los lugares de ocupación de los repatriados son muy diversos, comenzando por los propios sindicatos verticales.

La consigna que estos repatriados llevan es la de introducirse en la vida española como puedan, tomando posiciones, no contra el actual régimen, que está destinado a desaparecer, sino contra el que le suceda, si no está apoyado por los comunistas.

Ahora han llegado las elecciones sindicales. Alianza Sindical, compuesta de cristianos, socialistas y sindicalistas, es frontalmente opuesta a participar en las elecciones sindicales: su táctica es la de hacerles el vacío. El Partido Comunista ha publicado en Mundo Obrero, órgano del mismo, la orden de participar activamente en toda clase de elecciones. Ahí está, al descubierto, la maniobra, que, bajo cuerda, tiene mucho más alcance.

Nuestros amigos los gringos mantienen a Franco para que éste vaya situando en los puestos de gestión a los comunistas, con el fin de que, el día en que aquel desaparezca, pueda comenzar a funcionar el aparato pacientemente preparado, poniendo bien de manifiesto hasta dónde el tiempo juega para ellos.

Suyo

4 de agosto de 1966

27

Nota No. 66/7

ENTREVISTA CON MR. IAN MICHAEL WRIGHT Y MR. GARRY WENSKE, SECRETARIOS DEL
SENADOR FRANK CHURCH, DEL ESTADO DE IDAHO

Ayer me llamó Ian Michael Wright, Secretario del Senador Frank Church, de Idaho, para anunciarme que, aunque el Senador estaba ausente de Washington estos días, quisiera verme para presentarme a su sucesor, Mr. Garry Wenske, ya que él (Wright) cesaba en su cargo dentro de unos días para incorporarse a la AID (Agencia para el Desarrollo Internacional) que es el organismo encargado de administrar el programa norteamericano de ayuda económica al extranjero. Quedamos citados para ayer, a las cuatro de la tarde.

Me entrevisté con ambos en el despacho que el Senador tiene en el propio edificio del Senado y no en el otro en que todos los senadores tienen sus oficinas generales. La entrevista duró aproximadamente dos horas. Entregué a Wright la ikurriña y las cerámicas vascas que me había pedido en la entrevista anterior, la víspera de mi salida a Francia.

Hablamos en primer lugar de la situación en la España franquista y de los movimientos y maniobras que se están realizando en torno a la sucesión de Franco. Después tratamos de la carta que la Universidad de Idaho había dirigido a Andoni Urretarazu solicitando material para la creación de un Centro de Estudios Vascos así como de la ayuda que el Senador y sus colaboradores nos podrían prestar para conseguir una subvención de la Fundación Ford destinada al fomento de la lengua y la cultura vasca, según habíamos convenido en la reunión de EKA a que asistí en Bayona el pasado junio.

En relación con el problema franquista, hice una exposición bastante amplia de cómo veíamos nosotros la situación, de las tres alternativas que se barajaban (continuismo, restauración monárquica y régimen transicional sin signo institucional) para la "salida" del franquismo, cité en términos generales las aproximaciones que los monárquicos - y concretamente Areilza - habían hecho respecto a nosotros, hablé de la influencia que el Pentágono había ejercido durante todos estos años en la política del Gobierno americano respecto a Franco, supeditando los intereses democráticos a los estratégicos - con la consiguiente corriente antiamericana que hoy predomina en la Península - y concluí diciendo que, como había señalado Tad Szulc, el corresponsal del "New York Times" en Madrid, en su crónica del 19 de junio, la posición de los Estados Unidos en España sería bastante difícil en la era post-Franco, si no propiciaba una solución democrática.

Siguieron con interés mi exposición, haciéndome muchas preguntas para aclarar ciertos puntos, y Mr. Wenske tomó abundantes notas, pues - como me dijo después - quería dar cuenta detallada al Senador de cuanto yo había expuesto. Estaban bastante enterados de la situación actual en la España franquista, que siguen principalmente a través de los artículos del "New York Times". Les dije que nosotros creíamos, basados en una serie de motivos e indicios, que algo se va a producir en la Península en plazo no muy largo y que lo que pedíamos al Senador Church y a los otros amigos nuestros es que estuvieran alerta cuando llegue ese momento a fin de impedir que la actitud norteamericana en esas circunstancias sea dictada por los militares del Pentágono entre los que los franquistas - especialmente los altos jefes del Ejército - cuentan con muchos apoyos.

Aludí en líneas generales a mi entrevista con Mr. Ortiz, del Departamento de Estado, a nuestro cruce de cartas con motivo del asunto de la medalla de Guernica (los dos me dijeron que era una de las muchas cosas insensatas que los diplomáticos

ticos norteamericanos en el extranjero ~~si~~ suelen cometer a menudo sin "calar" debidamente la situación o el ambiente local) y que en nuestras entrevistas en los medios oficiales de los Estados Unidos ~~no~~ habíamos podido percibir qué política va a seguir en el caso de que se plantea - en plazo más o menos inmediato - ~~la~~ el hecho real de la sucesión de Franco. Añadí que todos teníamos responsabilidades en esas circunstancias, sin excluir al Gobierno americano - en razón a sus intereses estratégicos y económicos que dicho país tiene en la Península - y que confiábamos, como demócratas y por considerarnos parte del mundo libre, en que los Estados Unidos no patrocinarían una componenda "continuista", que sólo serviría para que el Estado español siguiera en el ostracismo cuando se va consolidando el concierto europeo de naciones.

Contestando a las cuestiones que les planteé, me dijeron que conocían bien el pensamiento del Senador Church sobre la España franquista y que podíamos contar con la seguridad de su apoyo si se planteara la cuestión de la sucesión o "salida" del régimen franquista. No creen que el Departamento de Estado tenga una política definida para esa eventualidad, y por lo menos aún, y por ello les interesaba mucho que yo les mantuviera informados del desarrollo de los acontecimientos, afín de que el Senador pueda ejercer, en el momento oportuno la presión necesaria en los medios de la Administración y, singularmente, en el Departamento de Estado, en su calidad de miembro de la Comisión de Relaciones Exteriores, que le da autoridad ante dicho Departamento ~~antaxant~~ para cualquier gestión que realice. Concretamente sobre la cuestión vasca, dada la influencia vasca en el Estado de Idaho, me dijeron que podíamos contar incondicionalmente con el Senador y sus colaboradores, para propiciar nuestras aspiraciones ante cualquier eventualidad que se presente en la Península. ~~añadían~~ Añadieron que, indudablemente, los Estados Unidos se van a encontrar en una situación embarazosa en España cuando desaparezca el franquismo, pero creían que el Gobierno americano apoyaría una solución democrática a la sucesión del franquismo. Me preguntaron con interés ~~qué~~ ^{qué} pasaría con las bases americanas - y más concretamente con la de Rota - si un ~~regimen~~ ^{regimen} democrático sucediera a Franco. Les contesté que, a pesar del anteamericanismo de las masas, la cuestión de Rota se podría resolver satisfactoriamente para ambas partes, pues al fin y al cabo formaríamos parte del mundo libre, pero que, desde luego, el convenio sobre las fases que habían ~~firm~~ ^{firmado} con el Gobierno franquista tendría que ser revisado y negociado de nuevo. Esa era la impresión general en los sectores antifranquistas. Me preguntaron sobre el ~~pro~~ ^{problema} comunista. Les contesté que los comunistas no tienen mucha fuerza, pero son muy activistas, y que, por otro lado, la propaganda franquista había contribuido a reforzar su prestigio entre muchas gentes al tildar a todo ~~antifranqui~~ ^{antifranqui} movimiento o elemento antifranquista ~~con~~ ^{con} comunista. Me preguntaron cuál sería la posible estructura política del futuro régimen. Les dije que probablemente éste estaría basado en dos grandes fuerzas: los demócratas - cristianos y los socialistas, con vascos y catalanes colaborando en él si atendía nuestras aspiraciones mínimas de autonomía. A mi vez, les pregunté cuál sería la actitud de los jefes militares norteamericanos - o concretamente del Pentágono y el Gobierno - en el caso de que, en el momento de la sucesión, se produjera una división en el Ejército español, entre elementos liberales y "continuistas". Otra "República Dominicana"? Me dijeron que los Estados Unidos no haría más "aventuras" como la dominicana, que tanto daño a su prestigio en América Latina y, en general, en el mundo. Que comprendían perfectamente nuestras prevenciones ante la influencia del Pentágono sobre la política en España, pero que creían que, si se produce algo en la Península, los Estados Unidos apoyarán la carta democrática. Me hicieron bastantes preguntas sobre Don Juan y las posibilidades de la Monarquía para subsistir en un clima de libertad, así como de nuestra actitud ante su instauración. Lo mismo que he observado en otros medios oficiales norteamericanos, no les entusiasmaba la idea de la restauración de la monarquía.

Esto fue lo más importante de nuestra entrevista. Me dieron ejemplares del informe que el Senador Church presentó a la Comisión de Relaciones Exteriores a su regreso del viaje de información ~~que~~ ^{que} por Europa que le encomendó que el Presidente de la misma, Senador Fulbright, así como del texto de una interview en la televisión en relación con dicho viaje. Incluyo copias de ambos. Quedamos en que, en un momento propicio, me prepararían ~~una~~ ^{una} entrevista ^{con} el propio Senador Church.

Después de tratar de estas cuestiones políticas, nos ocupamos de la creación del Centro de Estudios Vascos en la Universidad de Idaho, de fortalecer nuestra vinculación con los vascos de aquel Estado y de las gestiones pertinentes para obtener una subvención de la Fundación Ford para fomentar las actividades culturales vascas. A estos últimos asuntos me referiré en detalle en una nota por separado.